

Carta abierta a Ildfonso Rodríguez después de la lectura de <i>Escondido y visible 1971-2006</i> [Mario Lucarda]

domingo, 20 de junio de 2010

Querido amigo Ildfonso, al final, he aprovechado estos días festivos para entrar en el libro que recoge tu obra poética completa hasta ahora.

Después de leerlo voy a una impresión semejante a la que ya me había hecho poco a poco tras la lectura espaciada en la aparición paulatina de tus libros -de los que he ido teniendo conocimiento. Y esta impresión coincide, ni más ni menos -supongo-, con el motivo que te ha llevado a poner el título a la colección completa de tus trabajos poéticos: ESCONDIDO Y VISIBLE. Pues es éste el eje sobre el que gira toda tu obra. Es en ESCONDIDO Y VISIBLE (2000) donde queda mejor estructurada tanto tu poética, en tanto que técnica, como el carácter del hombre que constituyes en personaje poético. Es el personaje ESCASO arquetipo del hombre que sustenta toda tu poesía, y es ESCASO la mente que conforma toda una poética de la que tu obra es testimonio.

A medida que iba adentrándome en la lectura del libro -que recoge tu obra lírica de 1971 a 2006-, aparte de brillantes imágenes poéticas, aquí y allí, que iba recogiendo y tomando de ellas nota, la totalidad del libro se iba conformando en esta dirección. A medida que iba descubriendo su complejidad -complejidad corporal como si se tratase de una persona-, ésta adquiría forma en una entidad que surgía como una confirmación de ESCASO. Y eso tanto por la operativa poética con que lo elaboras como por la presencia conferida al personaje poético en el proceso de tu decisión de llevarlo a ser escritura.

Para ponerte un caso, voy a MANTRAS DE LISBOA (1979). Y en el ESCOLIO haces una clara declaración del objetivo que te has propuesto para abordar las experiencias de tu existencia -o de la existencia de tu personaje poético, por un decir con más objetividad- en la elaboración de un conocimiento. Y, además, junto a este objetivo aparece claramente la operativa, la poética con la que abordas este trabajo en el campo literario. Este trabajo que determina el modo de construir la totalidad de la experiencia en el personaje de tu poesía.

De una manera distinta confiesas los riegos y logros de tu hacer poético en LIBRE VOLADOR (1978), cuando en (LA RAZÓN DE UNA REESCRITURA) haces una declaración de tu modo de trabajar a partir de la percepción fragmentaria y su captación consciente. Lo que viene a ser una aplicación del modo de proceder y ser del personaje ESCASO.

En LA TRISTE ESTACIÓN DE LAS VENDIMAS (1988), libro por el que yo te conocí, aparece la declaración en tu misma poesía de este elaborar. Unos versos como "una música se revela / en completa oscuridad" dan testimonio de este trabajar a tenor de "los fogonazos rapidísimos en un cuarto abarrotado que permanecía a oscuras". Y escribo la cita completa de tus palabras que dan cuenta con claridad de tu procedimiento: "Mi material fundamental.....era un conglomerado al que sólo accedía mediante la fulguración, los fogonazos rapidísimos en un cuarto abarrotado que permanecía a oscuras".

Como verás, la lectura de tu obra poética completa me ha permitido una más clara comprensión de tu poética y sus logros. Y es un brillante empeño sostenido a lo largo de un trabajo poético que todavía, por esencialmente inacabable e inacabado, ha de indagar por aventura y con ventura.

Mario

